

portaciones de bienes de consumo de lujo, dedicadas a satisfacer las demandas del grupo privilegiado que tiene mayor capacidad de compra, o sea que el proceso de inflación es agravado por las mismas formas de consumo del sector privilegiado y en ciertos casos, inducido por la conveniencia de este sector.

Si este proceso es suficientemente rápido, tiene repercusiones de importancia en la estructura social, ya que implica una modificación en los extractos al abrirse ciertas oportunidades de inversión. La conformación de la estructura del poder gubernamental y del poder económico que muchas veces está ligado, se adapta dejando resquicios que permiten la competencia de grupos e individuos que logran aprovechar estas conmociones.

Un capítulo de particular importancia es aquel que se refiere al problema de los países latinoamericanos de tener un mercado restringido para cierto tipo de inversión que por razones tecnológicas requieren una producción mínima determinada para ser económicamente factibles. Al tratarse de mercados estrechos, en algunos casos de menos de un millón de habitantes con poder adquisitivo reducido, existen imposibilidades económicas graves para montar cierto tipo de plantas industriales. La respuesta consiste en la organización de bloques (ALALC, Mercado Común Centroamericano) que responden en dimensión, a las necesidades técnicas mínimas de industrias altamente especializadas. Además, la operación de bloques permite seleccionar la alternativa de localización óptima en términos de recursos y de mercados regionales y extra-regionales. Pero esto sólo es posible, señala el autor, a base de una cooperación efectiva que esté fundamentada en ventajas proporcionales entre los diversos países, de tal manera que a través de convenios se permita el establecimiento de ciertas plantas especializadas en algunos países, a base del concepto de com-

plementaridad en el desarrollo industrial.

Todo lo anterior es susceptible de lograrse a condición de que se apliquen criterios de racionalización en el desarrollo económico, basados en sistemas de planificación nacional y supernacional, dentro del concepto de organizaciones regionales que permitan conciliar intereses y encontrar las formas más adecuadas en el desarrollo económico de América Latina como conjunto. Pero el planteamiento y discusión de este tema sobrepasa la finalidad del libro.

SERGIO DE LA PEÑA

L. ERVEN: *Chipre: O.N.U. o N.A.T.O. Revista Internacional*. Yugoslavia, 1964. Núm. 333 pp. 17 a 18.

EL HACER DESCANSAR *el sistema político* administrativo sobre posibilidades infundadas, ha traído como consecuencia el rompimiento de la aparente estabilidad sobre la cual se erigió la independencia de Chipre, respaldada desde sus inicios en la protección extranjera, quien a cambio de dicha concesión obtuvo el derecho a intervenir cuando el régimen constitucional y la seguridad nacional encontráranse en peligro.

Ante la ineficacia del estatuto jurídico impuesto como consecuencia del tratado tripartito, que además de no responder a las múltiples necesidades, propias del surgimiento a la vida independiente, exacerbaba las diferencias entre los grupos étnicos que constituyen su población; el presidente Makarios buscó al través de la reforma constitucional la solución probable, resultando infructuoso su esfuerzo, al igual que la Conferencia de Londres celebrada posteriormente con el mismo fin.

La retirada de los representantes de la comunidad turca y el consiguiente desconocimiento del gobierno central, pro-

pió la crisis por la que actualmente atraviesa la República, y que parece no solucionarse sin la presencia de una fuerza que reimplante el orden y garantice la independencia y la soberanía nacional, y de la cual el propio país carece.

Inglaterra, queriendo eludir la responsabilidad militar y política que el intervenir aisladamente le ocasionaría, propone la intervención de la N.A.T.O., de cuya organización Chipre ni es miembro ni territorio, pero que bajo el pretexto de una alianza militar o política, interviniera en los asuntos internos de un país independiente, tendiendo únicamente a mantener su posición de fuerza política o militar con la presencia de sus tropas.

El presidente Makarios, no obstante tratarse de un problema doméstico, recurre a la ONU en uso del derecho que como miembro de la máxima organización internacional le asiste, para buscar una solución al través de sus órganos, ante el peligro que representa la suplantación de sus funciones específicas por parte de una organización regional, así como contra su prestigio y el cometido de sus funciones en el mundo.

Marzo 5 de 1964.

JOSÉ G. CABRA YBARRA

JULIO CÉSAR JOBET: *Paz, libertad y estabilidad en el Hemisferio Occidental. Política*, Venezuela, Agosto, 1963. Número 25, Vol. III, pp. 27, 45.

DEL INCREMENTO que se dé a la libertad real en el continente americano dependerá la paz fructífera y la estabilidad necesarias para fincar los medios sobre los cuales se basará el desarrollo económico, y cuya confluencia necesariamente redundará en la permanencia de este principio, confundido hoy con la democracia.

El desarrollo económico requiere fundamentalmente de la acción decidida de los hombres, acción libre y sin cortapisas para determinar la estabilidad y permanencia de los cambios a operarse, sin las limitaciones de tipo social que obstruyen la integración de una democracia política y la conformación de las características esenciales acordes con su génesis histórica.

La limitación de las libertades otorgadas por las oligarquías y dictaduras latinoamericanas deberá ser rebasada al través de una política de fuerza, para concluir en la igualdad de los hombres ante la ley, y la consagración absoluta de ésta por encima de los credos y las estructuras sociales y políticas que parece ser en América Latina se han detenido en un momento dado de la historia humana.

Las personas capacitadas para el ejercicio de esta función se encuentran plenamente identificadas en nuestros países, en forma general, dentro de la izquierda de los partidos políticos en la clasificación global que de los mismos se hace; como asesores y sostenes de los negocios nacionales de caciques y caudillos. Dentro de las oligarquías liberales-conservadoras, diseminados en los diversos estratos sociales según el menor o mayor grado de desarrollo; en los primeros, tentados por la "élite" que busca cambios superficiales; en los segundos, que aun contando con sectores nacionales más amplios, no se les han sabido imbuir ideologías operantes acordes con sus situaciones, salvo aquellas que con este pretendido fin distorsionan su fe y su confianza. Ante esto, considerándose aislados unos y desamparados los más, se han convertido al marxismo revolucionario, como lo demuestra el caso de Cuba.

Para concluir, considerando el desarrollo económico como un todo, será necesaria la coherencia de los elementos que intervengan en el proceso de cambio